



O.J.D.: 14606
E.G.M.: 87000
Tarifa: 2610 €
Área: 996 cm2 - 90%

EL PROGRESO

Fecha: 14/10/2013
Sección: PORTADA
Páginas: 1,19

GALICIA La marginación
de la comunidad
gitana, cada vez mayor
por la crisis y la bajada
del gasto social > 19



La crisis y la caída del gasto social elevan la marginación de la comunidad gitana

► El colectivo advierte de que muchas familias se ven obligadas a vivir hacinadas o a volver al chabolismo al perder su medio de vida, lo que dificulta la escolarización de los niños. Denuncia que los recursos públicos «no llegan a su objetivo»

S.F. (AGN)
 SANTIAGO. Corren malos tiempos para los aproximadamente 20.000 gitanos que viven en Galicia, principalmente instalados en las provincias de A Coruña y Pontevedra, que asisten impotentes a cómo la crisis y los recortes amenazan con dar al traste con tres décadas de avance en igualdad de oportunidades. La tasa de paro entre el colectivo ronda ya el 42%, lo que, unido a la reducción del gasto social por parte de las administraciones, se traduce en un preocupante aumento de las infraviviendas, el hacinamiento y el chabolismo.

Así lo revela un informe de la Fundación Secretariado Gitano, que ve en el incremento de la precariedad laboral y el repunte de la economía sumergida la vuelta a la exclusión social de muchas familias que habían logrado salir de la pobreza. Y, con ello, un alarmante auge del absentismo escolar y del abandono temprano de los estudios. «No puedes pedirle a una familia que tiene la nevera vacía y prácticamente está en la miseria que piense en poner a su hijo a estudiar para que sea el día de mañana abogado o arquitecto; lo normal es que caigan en una crisis emocional y que de alguna manera los padres no atiendan sus obligaciones», explica Sinaí Giménez, presidente de la Asociación del Pueblo Gitano de Galicia, que tiene constancia de que en pisos de 80 o 90 metros cuadrados «están viviendo ahora cuatro familias con todos sus hijos».

Y es que las actividades de las que tradicionalmente obtienen sus recursos la población gitana, como la recogida de residuos y chatarra, la venta ambulante o



Chabolistas del poblado gitano de As Lamas, en Monforte. AEP

el ganado, se están resintiendo gravemente por la crisis y ello está repercutiendo de forma muy negativa en la integración socio-laboral del colectivo. «Si las empresas cierran y dejan de cortar los hierros que normalmente daban a estas personas, o en el mercadillo la gente ya no consume como antes, las parejas jóvenes pierden su medio de vida y se ven abocadas a dejar sus viviendas de alquiler e irse a casa de los padres o, en muchas ocasiones, a elaborar una chabola de madera», relata Giménez. En este punto, recuerda que los gitanos suelen tener muchos más hijos que el resto de familias gallegas (la nueva generación tres o cuatro, mientras que antiguamente

tenían ocho o diez) y que, ante la escasez de prestaciones sociales, se ven obligados a malvivir en condiciones extremas.

La Fundación Secretariado Gitano recalca que la peor situación la soportan los procedentes de países de Europa del este, que no cuentan con el colchón de la familia y no tienen derecho a subsidio por su situación administrativa. Pero no son los únicos con problemas. La reducción de las ayudas al estudio o el encarecimiento del comedor repercuten negativamente en la asistencia a las aulas, ya que una parte de las familias no tiene recursos suficientes para costear material escolar o comida.

AYUDAS QUE NO LLEGAN. «La crisis nos afecta a todos, pero como colectivo en riesgo de exclusión social que ha sido históricamente discriminado se empeora por dos», señala a este respecto Giménez, que denuncia que «los pocos recursos que se destinan no llegan a los gitanos, se quedan en el camino y en burocracia, en manos de organizaciones que se aprovechan para tener buenos sueldos y locales». Por eso, pide un mayor esfuerzo a las administraciones, para que mantengan e incluso refuercen las medidas de apoyo a los más vulnerables y eviten así que los avances de los años de bonanza desaparezcan por completo.

Soledad Castro Subdirectora de Inclusión Social

«Los avances se van viendo a largo plazo y en las nuevas generaciones»

► La Xunta destina medio millón de euros a financiar programas de los concellos destinados a la población gitana

Una veintena de corporaciones locales —entre ellas Quiroga, Lugo, Monforte y Viveiro— contaron en 2012 con apoyo de la Xunta para financiar sus planes de inclusión sociolaboral del pueblo gitano, con iniciativas diversas que incluyen desde la formación para adultos a pausas de convivencia, cuestiones de higiene o revisiones sanitarias, elaboración del currículum e incluso la obtención del carné de conducir. En total, 3.327 personas se beneficiaron de estas actuaciones —el 55% mujeres—, según datos de la Consejería de Trabajo, que prima «lo ambicioso» del proyecto a la hora de repartir las subvenciones.

«Si el programa incluye realo-

jo y vivienda hay mucha tarea previa de adaptación, educación para la convivencia y hábitos sociales, no se puede pasar directamente del chabolismo a una integración plena», explica Soledad Castro, subdirectora de Inclusión, Inmigración y Acción Social. Consciente de que se trata de una población «con una cultura y una formación limitada», destaca que la efectividad real de estos proyectos «se va viendo a largo plazo y en las nuevas generaciones». Como ejemplo, alude a los logros alcanzados en el poblado coruñés de Penamoá.

Castro reconoce que la crisis ha obligado a reducir las aportaciones públicas dirigidas a este colectivo, pero recalca que, en el caso de la Xunta, la dotación de 2012 «fue muy superior a la de 2011», con 6.000 euros a repartir entre los concellos, de los que «se consiguió ejecutar y gastar más de 500.000». Un presupuesto que, recalca, se mantiene idéntico en la convocatoria de 2013.

Programa Acceder Unos 120 contratos firmados en 2012

Para facilitar la incorporación de la población gitana al mercado laboral, el Fondo Social Europeo y las administraciones españolas —incluida la gallega— suman fuerzas desde 2001 con la fundación Secretariado Gitano en el Programa Acceder, que cuenta

con cinco oficinas integradas de empleo en Lugo, Santiago, Vigo, Pontevedra y A Coruña. Gracias a esta iniciativa, en un año marcado por la crisis y el desempleo como el pasado, se firmaron unos 120 contratos laborales y 475 personas de este colectivo recibieron formación profesional.

Desde su puesta en marcha hace doce años, 1.184 empresas han participado en el programa en Galicia, con más de 2.255 empleos materializados.